

VISITA CULTURAL: LOS DOMINICOS

FECHAS: 7 y 14 de noviembre 2024

CRÓNICA

En la tarde del jueves 7, hemos asistido un primer grupo de asociados a la visita al Convento de San Esteban, de los PP. Dominicos, acompañados de Inés Criado, guía conocida por algunos de nosotros y con la que realizamos unos interesantes paseos por nuestra Ciudad, durante el curso pasado. La convocatoria, a las 4 de la tarde en el atrio de la Iglesia. Un segundo grupo lo hará el próximo jueves día 14.

Como existe bastante información acerca del monumento, quiero contaros las cosas curiosas de las que nos habló la guía, con algún dato histórico y sobre todo transmitir las ganas de hacer la visita de forma presencial porque siempre se descubrirá algo nuevo e interesante.

Entramos en el Convento a través del Pórtico lateral de estilo renacentista italiano, que da paso a una galería con acceso al Claustro Principal que más adelante explicaremos.

En una de las salas del claustro, en la planta baja, la sala del Capítulo Nuevo comienza la visita. Allí tomamos asiento y escucharemos cómo llegaron los Dominicos a Salamanca y cuando se establecieron en ella.

Se trata de una amplia estancia iluminada, de estilo renacentista, donde se reunían los frailes para tratar los asuntos de la comunidad y dar solución a los posibles problemas. Sus paredes están decoradas con los retratos de los priores de la orden e incluso el retrato de una mujer, su primera benefactora, Inés de Limoges. En la actualidad es una sala dedicada a conferencias y reuniones.

Los Dominicos, es una orden de frailes predicadores, según la regla de Santo Domingo de Guzmán, obispo y promotor de la devoción al rezo del Rosario, por ello es su patrona. El nombre de Dominicos se atribuye a una leyenda sobre un sueño que le sucedió a la madre del Santo y cuyo origen podría ser “Perros de Dios” (Dominus/Dios, Canis/ perro). Ahí lo dejo...

La orden se estableció en Salamanca sobre la antigua iglesia parroquial de San Esteban, a mediados del siglo XIII y su primer mecenas fue D^a Inés de Limoges, dama de la nobleza salmantina que les prestó su ayuda. El primitivo convento

fue destruido para dar paso al actual, aunque conservando el nombre ya que era la costumbre que permaneciera, del que provenían los cimientos originales.

El proyecto se prolongó durante tres siglos, hasta su completa finalización. La construcción en 1524 fue auspiciada por el cardenal fray Juan Álvarez de Toledo, miembro de la Casa de Alba y cuyo mecenazgo ha permanecido hasta la actualidad.

Los Dominicos fundaron en nuestra ciudad una escuela de Escolástica, la llamada “Escuela de Salamanca” (Siglo, XV al XVIII), cuya influencia en el pensamiento del momento, en materias como teología, derecho o economía, fue muy importante y que congregó a personajes que trascendieron a lo largo de la historia, como Francisco de Vitoria, autor del “Derecho de Gentes” y padre del Derecho Internacional. También fueron considerados muy buenos cartógrafos. Después de ser todos, “llamados a capítulo”, como lo hacían los monjes en el siglo XVI y tomada buena nota de la vida conventual, de que eran los terceros hijos varones en el caso de los hombres o de las hijas ilegítimas en el caso de las mujeres quienes habitaban las celdas o claustros de los conventos y de la difícil vida que le suponía a los miembros de la clase acomodada debido a la rigidez de la regla, no tanto a las clase más humildes que se aprovechaban de algunas prebendas a costa de los más pudientes.

De nuevo salimos al claustro principal o de los Reyes, también llamado de “las Procesiones” que es de una belleza muy especial. Tiene dos plantas, con elementos góticos y renacentistas, en la planta baja, los arcos están divididos en tres columnas, (maineles) y las bóvedas son de crucería. Sufrió durante cuatro años las consecuencias de la francesada por lo que le faltan elementos arquitectónicos en algunas partes, nervios de las bóvedas, detalles de las figuras, brazos, cabezas, etc., han salido muy mal paradas.

Posee un jardín central con parterres y un templete en el centro.

En la planta baja encontramos, además, la sala del Capítulo Antiguo, una sala muy oscura que contiene restos de una capilla y donde se encuentran enterrados entre otros personajes ilustres como, Francisco de Vitoria o Domingo de Soto.

Por otra de las puertas del claustro se accede a un segundo, llamado Claustro de los Aljibes que contiene un nevero donde se recogía la nieve durante el invierno como reserva de agua, pero que no pudimos visitar en ese momento.

El convento tendría un tercer claustro, llamado “Claustro de Colón” o también “Claustro de Profundis” que en realidad es una galería que servía de “Refectorio” o comedor, donde antes de cada comida se recitaba el Salmo 129, o “de profundis” (...Desde lo hondo a ti grito Señor...) y se recordaba a los muertos, tanto de los familiares de los presentes, como de los benefactores de la congregación. Conserva el empedrado original, hecho con cantos y “chinas” del río, de la época del Príncipe de Asturias, Juan (1495), hijo de los Reyes Católicos, que murió muy joven por una enfermedad, no llegó a reinar y cuyo pendón preside el Paraninfo de la Universidad de Salamanca.

Se cree que Cristóbal Colón, viajó hasta Salamanca, entre 1486/87, para ser recibido por la reina Isabel en su afán por la conquista del Nuevo Mundo, a través de Diego de Deza, su confesor y tutor del príncipe Juan, pero puede que lo hiciera todavía en el antiguo convento, por las fechas en las que tuvo lugar el encuentro y por tanto nunca hubiera sido recibido en el claustro que lleva su nombre. No lo pudimos visitar porque tiene horario restringido.

Para acceder a la segunda planta del claustro de los Reyes se construyó la llamada “Escalera de Soto” realizada por Rodrigo Gil de Ontañón, con el patrocinio de Domingo de Soto, prior y Catedrático de la Universidad. Según su deseo, sería enterrado a los pies de la escalera como signo de humildad y poder ser pisado por todo el que pasara por ellas. La escalera está sustentada en los muros, en voladizo, totalmente al aire y sin soportes que le dan aspecto de que está colgada. Adornada con casetones de flores y un relieve policromado de María Magdalena, que descansa en la parte más alta, a la altura de la segunda planta. Antes de subir y junto a las escaleras se encuentra una enorme Sacristía, construida igualmente en estilo renacentista y cuyo fin era también que sirviera de enterramiento de su promotor, Fray Pedro Herrera, obispo de Tuy. En el centro se encuentra una antigua mesa de billar a modo de vitrina que contiene objetos de las misiones dominicas.

La segunda planta tiene arcos de medio punto y un artesonado de madera, en ella se encuentra una sala/ museo que alberga objetos traídos por los misioneros dominicos desde “las Indias”, América, Filipinas, Japón...relicarios, crucifijos de marfil, cerámica, mapas, estandartes de seda y multitud de objetos que recuerdan el paso por aquellos lugares, pero no estaba permitido hacer fotos.

Desde la planta alta del claustro, accedemos al Coro que se encuentra a los pies de la iglesia, sostenido por un arco que lo abarca de lado a lado del templo, (arco

escarzano). El coro cuenta con una soberbia sillería de madera a dos niveles, y un cuadro de una Virgen con Niño de Rubens. Los asientos del primer nivel poseen “paciencias”, para apoyar los brazos y “misericordias” para apoyar la espalda y las piernas, debido a que los frailes debían permanecer de pie, durante todo el tiempo que durara el oficio religioso. En el centro se halla el “Facistol” de madera, un enorme atril que hacían girar y soportaba los cantorales.

Sobre el muro del fondo encontramos una gran pintura al fresco de Antonio Palomino que representa “El Triunfo de la Iglesia”, en él se encuentran representados entre otros, las siete virtudes y los siete pecados capitales, que, bajo la apariencia de animales, seres fantásticos, sibilas o madonas, simbolizan los pecados del mundo terrenal, sobre el que vence el mundo celestial.

De camino a la Iglesia, inmediatamente antes se encuentra una capilla particular donde está enterrado el tercer Duque de Alba, D. Fernando Álvarez de Toledo, en un Mausoleo de mármol que se construyó en 1583, anteriormente fue enterrado en Alba de Tormes, hasta que sus restos fueron trasladados a Salamanca. El Gran Duque falleció en 1582, cerca de Lisboa a los 75 años.

La Iglesia comenzó a construirse en 1524, según un proyecto del arquitecto Juan de Álava y que concluiría Rodrigo Gil de Ontañón, para ser consagrada en 1610. Tiene planta de Cruz latina con una sola nave y capillas laterales en los contrafuertes. Sobre los arcos de sus muros, así como por muchos otros lugares en todo el convento siempre está presente el escudo de la Casa de Alba, recordando su mecenazgo.

En el crucero se encuentran dos capillas a ambos lados con unos medallones que serían Adán y Eva en una y en la otra María y el Ángel Gabriel en la otra. Por último, un cimborrio bellísimo en el centro de la cruz.

La decoración del templo reúne una serie de retablos barrocos, profusamente decorados con motivos vegetales y pan de oro que culmina con el Retablo Mayor, obra de José de Churriguera, con seis columnas salomónicas hechas de madera de pino, entendí que se utilizaron 20.000 pinos.

En el primer cuerpo hay dos esculturas de Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís a ambos lados del Tabernáculo para la Custodia, atribuidas al autor del retablo. En el cuerpo superior se halla una pintura de Claudio Coello que representa el martirio de San Esteban.

Una cosa curiosa es que nos contó la guía que en la parte trasera del Retablo Mayor se encuentra un sistema de poleas para levantar desde el suelo toda la pesada estructura hasta ponerla de pie.

El resto del templo posee una serie de capillas dedicadas a diversas advocaciones de la Virgen, enterramientos y en otras encontramos las imágenes que procesionan en la Semana Santa Salmantina, como la Virgen de la Esperanza, que es la advocación con más cofrades de la Hermandad Dominicana.

La imagen que se encuentra en la capilla de la Virgen de Loreto pertenece al mando de Aviación y se traslada cada año el día de su fiesta, 10 de diciembre, a la Base Aérea de Maticán por los militares en una ambulancia, para que no se dañe su patrona, nos lo contó la guía que ha sido testigo de ello.

En la parte superior de la puerta de entrada en la iglesia, encontramos una curiosa pintura sobre madera de querubines que soportan cintas con el nombre de santos que protegerían a la orden dominicana y en el centro el anagrama o símbolo de los Dominicos que representa tres mitras de obispo, atribuidas a las diócesis que rechazó Domingo de Guzmán para dedicar su vida a los pobres.

Salimos a la calle, de nuevo a través del Claustro y tras una pequeña puerta se encuentra el confesonario de Santa Teresa de Jesús que comunicaría con la iglesia, parece ser que buscó apoyo y consejo en los padres dominicos, al igual que hicieron Ignacio de Loyola y Miguel de Unamuno después del fallecimiento de uno de sus hijos.

La Virgen del Rosario que preside el frontón de la puerta de entrada nos despide. Desde el atrio contemplamos la imponente fachada, de estilo Plateresco. Se trata de una Fachada/ Retablo, bajo un arco de medio punto y bóveda de medio Cañón con una abundante decoración de figuras, relieves y medallones que lo caracterizan. En el centro se halla el Martirio de San Esteban y por encima, una Crucifixión, realizados a comienzos del siglo XVIII por Juan A. Ceroni.

A derecha e izquierda de la puerta principal, en el nivel inferior se encuentran dos medallones que representan a Adán Y Eva con apariencia clásico-renacentista, muy diferente a como se representan habitualmente.

Al salir vimos en el pórtico de la entrada junto a la fachada, que es propiedad del convento, un grupo de personas que estaban practicando Thai-Chi, con el permiso previo. La verdad es que transmitía tranquilidad, muy propia del lugar donde estábamos.

Espero que vuestra visita os resulte interesante, a nosotros nos gustó mucho y descubrimos la importancia de la la presencia de los Dominicos en Salamanca, a lo largo de la historia de España, del Mundo y por supuesto la belleza del monumento.

#asjubiflowers

Flor Rodríguez de Ocampo.